

FILATELIA

Es un tema bastante discutido sobre el cual mucho se ha escrito, pero que merece que se escriba mucho más.

Filatelía es el arte de coleccionar esos pedacitos de papel que los Estados llaman sellos y que nos obligan a pegar en las cartas que escribimos para que lleguen a su destino.

Pero es también el arte de ser ordenado y cuidadoso, buscando un lugar para cada cosa; y un magnífico compendio de historia y geografía, fauna y flora, y por fin un placer espiritual y visual, encantadora evocación de poesía y belleza que aun guarda este mundo tan lleno de contradicciones y de odios.

Coleccionar sellos, lo que para muchos parece simple manía, es buscar un descanso para el cerebro después de un día o de una semana de lucha y suavizar las esperanzas de la vida cotidiana deleitándose en escoger y colocar tanta variedad de colores, temas y variedades, y aún más es preparar un ahorro garantizado para el día de mañana, o para el Futuro de los descendientes.

Estas palabras que parecerán quizá sin base, se prestan a una continuidad de artículos que explicarían y convencerían, por el valor de las realidades, a los más incrédulos del valor real de la filatelia sobre varios puntos de vista tocante a lo económico. Pero, como el espacio es reducido, me limitaré a las ligeras apreciaciones siguientes:

Evocación Histórica de los Sellos de España.

El coleccionista de sellos de España ve desfilar ante sus ojos todo un pasado de glorias: Isabel y Fer-



nando, los reyes católicos; las carabelas de Colón saliendo del puerto de Palos y surcando los ignotos mares, llegando a tierras de América donde de rodillas dan gracias al Señor; así como la batalla de Lepanto y D. Juan de Austria, etc. etc.

Allí están reproducidas las más elegantes páginas de Miguel de Cervantes, con la emisión de Don Quijote hecha en 1905. Allí pueden verse efigies de Quevedo, Calderón de la Barca, Velázquez, Goya, Menéndez y Pelayo, Lope de Vega, Blasco Ibáñez, y muchos más finalizando con La Cierva, García Morato, Manuel de Falla, Zuloaga Sorolla, etc. . . . glorias inmortales de España.

Evocación Religiosa

Delante de nosotros se extienden en colorido de inmensa belleza pequeños sellos que nos llevan hasta el Monasterio de Montserrat, al dulce rostro de la «Moreneta» y con ellos, pasaremos a las catedrales de Burgos y Santiago, al templo del Pilar de Zaragoza, y seremos llevados a la procesión del Rosario y al milagro de Calenda, para terminar de rodillas a los pies de la Virgen.

Y terminaremos con un ramillete de reproducciones, en 1954 donde se nos presentan la Vírgenes Inmaculadas que toda España, de provincia en provincia, guarda perenne en el corazón de su pueblo y que en un magnífico canto elevado a los cielos invoca a cada momento y venera cada día, cada mes, . . . durante el año entero.

Mucho más tendríamos para explicar aún sobre el valor espiritual y el alcance de estudio que representan los sellos, y como ejemplo de esta afirmación merece especial atención una serie emitida en Israel de la cual publicamos el clisé y se refiere a las doce tribus cuando la Tierra Prometida fué conquistada por Josué y dividida entre los doce hijos de Jacob. Para cada tribu hay su emblema tomado de las palabras que pronunciara el Santo Patriarca antes de morir sacadas de motivos de su historia.

Entre las grandes iniciativas en pro de la Filatelia que hay en España no debemos olvidar que existe en San Feliu de Guixols un Club Internacional de Cambios «GESALIS», con su revista trimestral, magníficamente presentada y que se debe al esfuerzo de un grupo de aficionados que se reúnen en el Colegio de San José.

Manuel Sousa.